

# La protesta social narrada en los contradiscursos de los medios comunitarios y los medios privados

*Social protest narrated in the counter-discourses of the community  
media and the private media*

*O protesto social narrado nos contra-discursos dos media  
comunitários e dos media privados*

—

**Marco PANCHI**

Ecuador

Flacso-ecuador

**Mauro CERBINO**

Ecuador

Flacso-Ecuador

*Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*

*N.º 155, abril - julio 2024 (Sección Monográfico, pp. 115-130)*

*ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X*

*Ecuador: CIESPAL*

*Recibido: 21-01-2024 / Aprobado: 12-04-2024*

### **Resumen**

En el paro nacional de junio de 2022 en Ecuador, los medios de comunicación fueron escenario de discursos confrontados respecto a la movilización. Los medios comunitarios, a diferencia de los privados, se aliaron a las posturas de los manifestantes. Esta reflexión teórico-analítica aborda dos particularidades que se evidenciaron en las prácticas de los medios comunitarios, la relación medio-espacio y la configuración de los discursos, para evaluar la potencia de estos medios de sostener propuestas distintas y más responsables de comunicación, sobre todo en contextos de alta conflictividad social.

**Palabras clave:** medios comunitarios; espacio; protesta social; paro nacional; Ecuador; diversidad

### **Abstract**

In the national strike of June 2022 in Ecuador, the media was the scene of confrontational discourses regarding the mobilization. The community media, unlike the private media, allied themselves with the demonstrators' positions. This theoretical-analytical reflection addresses two particularities that were evidenced in the practices of community media, the media-space relationship and the configuration of discourses, in order to evaluate the power of these media to sustain different and more responsible communication proposals, especially in contexts of high social conflict.

**Keywords:** Community media; private media; space; social protest; Ecuador; diversity

### **Resumo**

Na greve nacional de junho de 2022 no Equador, os meios de comunicação social foram palco de discursos de confronto em relação à mobilização. Os media comunitários, ao contrário dos privados, aliaram-se às posições dos manifestantes. Esta reflexão teórico-analítica aborda duas particularidades que se evidenciaram nas práticas dos media comunitários, a relação media-espço e a configuração dos discursos, de modo a avaliar o poder destes media para sustentar propostas de comunicação diferentes e mais responsáveis, sobretudo em contextos de elevada conflitualidade social.

Palavras-chave: Meios de comunicação comunitários; espaço; protesto social; greve nacional; Equador; diversidade

## 1. Introducción

Las grandes movilizaciones sociales son escenarios donde se manifiestan, de forma particularmente vívida, la confrontación de discursos opuestos que intentan instalar sentidos para interpretar la realidad y que permitan tomar una postura sobre los conflictos que se desarrollan. En la divulgación de esos discursos, los medios de comunicación juegan un rol central.

En Ecuador, durante el paro nacional que se desarrolló entre el 13 y el 30 de junio de 2022, liderado por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) y que exigía al Gobierno de Guillermo Lasso la satisfacción de 10 demandas, se posicionaron mediáticamente diversas versiones de la protesta social, dependiendo de la naturaleza del medio que cubría los sucesos.

En un extremo, se reveló un relato gestado por el Gobierno nacional desde el paro del 2019 (movilización protagonizada por los mismos actores sociales que el 2022) y que mostraba a una ciudadanía y un Estado bajo ataque de manifestantes violentos que buscaban la desestabilización y la satisfacción de sus intereses particulares. Este relato reconocía la validez de algunas de las demandas del movimiento indígena y organizaciones sociales, pero rechazaba las formas agresivas en las que se expresaban.

Una serie de medios de comunicación de capitales privados hicieron eco de esta versión. Distinguían entre manifestantes y ciudadanía, siendo la última el conjunto de personas pacíficas cuyas vidas y trabajos eran afectados debido al paro, además, acudían principalmente a fuentes gubernamentales y de la fuerza pública.

En el otro extremo de la narrativa mediática, se expuso al paro como representación del malestar social generalizado, como movilización de amplios sectores del pueblo y que tenía a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador -CONAIE- como su actor más notable y cohesionador de diversas demandas sociales, pero ni único ni excluyente. Esta versión fue posicionada por diversos medios alternativos y comunitarios, que transmitían principalmente por internet y cubrían el paro desde el lado de los manifestantes, reportando cómo se desarrollaba la protesta al interior de la población movilizada y poniendo énfasis en la acción represiva de la fuerza pública y la insensibilidad del Gobierno.

De esta manera, los medios comunitarios, tuvieron importancia y asumieron, tácita o explícitamente, el rol de contraposición o contradiscurso, frente a la gran prensa privada. Eso fue identificado por ciertas audiencias, quienes recomendaban seguir estos medios, si lo que se quería, era tener una información distinta del paro, más cercana a los actores que habían promovido la protesta social y que exponían sus propios puntos de vista respecto a la validez de la lucha.

Justamente, por la importancia de los medios comunitarios para el posicionamiento de otras posibilidades informativas en contextos de protesta

social, es que nos interesa reflexionar sobre sus características y evidenciar que existen al menos dos elementos que merecen ser discutidos: la relación comunicación-espacio y, la configuración de contradiscursos capaces de establecer una disputa por el sentido de la realidad y de la lucha social.

## **2. Metodología**

Las reflexiones expuestas en este trabajo, provienen de la revisión de más de 60 horas de transmisiones del paro nacional de 2022, provenientes de dos medios televisivos, las piezas de los medios privados y comunitarios incluyeron noticieros, espacios especiales y coberturas en vivo.

Las fuentes seleccionadas se escogieron a partir de criterios de representatividad y posicionamiento. El medio de comunicación privado es Ecuavisa, medio televisivo fundado en 1967, cuya matriz está en Guayaquil. Por su historia, cobertura y recursos, es un medio que representa lo más notable y posicionado del sector mediático privado ecuatoriano. De este canal de televisión, se revisaron los noticieros del mediodía y los del horario estelar de la noche. Entre ambas transmisiones suman 25 piezas, las que acumulan una cantidad similar de horas de video que fueron revisadas.

El medio comunitario seleccionado fue TvMICC, canal de televisión del Movimiento Indígena y Campesino de Cotopaxi, este último, ha tenido un rol importante en las movilizaciones del 2019 y 2022, por su potencia organizativa y estar liderado por el notable dirigente indígena Leonidas Iza, antes de convertirse en presidente de la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador. Este medio, transmite en señal abierta, pero cuenta con un canal de YouTube con más de 2.500 seguidores. De este medio, se revisaron 42 piezas audiovisuales que en conjunto rondan las 8 horas de registro.

Se aplicó una matriz de sistematización de lo expuesto en las transmisiones que consideró: el tipo de actores sociales y sus interacciones, los textos verbales, puesta en escena y usos de los espacios televisivos, tomando en cuenta la propuesta de análisis de televisión de Casseti y DiChio (1999). Los resultados que aquí se presentan, no pretenden recaer en una revisión de casos o proporcionar ejemplos del material empírico revisado, sino que ofrecen reflexiones más amplias, teóricas y categoriales, generadas por el estudio de dicho material empírico.

### 3. Resultados

#### Ecuavisa

##### Sujetos e interacciones

Lo que inmediatamente resalta de la cobertura de Ecuavisa, es la construcción de los sujetos involucrados en la movilización. Al menos, se pueden identificar 4 actores bien reconocidos: 1) los manifestantes, 2) el gobierno, 3) el sector productivo e industrial y, 4) la ciudadanía en general.

De los manifestantes, se construye una imagen de sujetos anónimos y agresivos. Son expuestos siempre en grupo, en masa, no tienen nombres, no tienen rostros particulares, tampoco se les pregunta sobre sus razones para la movilización, los manifestantes en general, y los indígenas en particular, no son individuos con voz para ser consultados. El único rostro reconocible, es el de Leonidas Iza, pero su imagen es más notable el 14 de junio de 2022, como detenido por parte del gobierno, que como un actor que goza de espacio para exponer sus ideas.

Las imágenes de indígenas que se han tomado las calles y atacan a civiles y autoridades, son recurrentes en las presentaciones de los noticiarios, reduciendo su interacción, comportamiento y función, a la de agresores. El 15 de junio, por ejemplo, se muestra a heridos en las protestas, pero son miembros de la fuerza pública, no manifestantes. En los días 21, 22 y 24, el posicionamiento de los manifestantes, como actores violentos, es mucho más intenso, pero más que apoyado en imágenes, se sustenta en el relato periodístico y de las autoridades, que los señalan como generadores de violencia. No hay tanto, una presentación de sujetos que interactúan de forma violenta, como un relato que los juzga de esa forma.

El contraste que se genera de los manifestantes con el gobierno y sus voceros, es central para la construcción de la imagen de los primeros como actores anónimos y agresivos. En primer lugar, los actores gubernamentales, son todos fácilmente reconocibles, incluso aquellos que no tienen presencia mediática, todos tienen nombres y cargos bien señalados. A lo largo de la cobertura mediática de los 18 días, aparecen funcionarios como el ex presidente de la república, que regularmente aparece con su esposa; el entonces ministro del interior; el entonces ministro de defensa; el ex secretario de los pueblos; el ministro de economía; assembleístas del partido de Gobierno; militares y policías. La mayoría de ellos hablan desde espacios formales y en un tono enérgico, pero no agresivo; también aparecen aislados, sin ciudadanía a su alrededor. Mientras que los manifestantes, son la masa anónima y agresiva, los voceros del gobierno, son la individualidad y la rectitud.

El sector productivo e industrial, también se ajusta a esta demostración de individualidad racional. En los noticieros, aparecen representantes de las

floricolas, la Cámara de Comercio de Guayaquil, la Cámara de la Construcción de Guayaquil, reuniones de diversos empresarios con el presidente. Estos son actores que se caracterizan por su ropa formal, su lenguaje técnico y cuidadoso, aparecen en espacios ordenados y motivan a la búsqueda de diálogo y el beneficio para la economía nacional.

La ciudadanía en general, también se muestra opuesta a los manifestantes. El medio resalta las protestas que se generan en la avenida de los Shyris (sector de clase media-alta quiteño), llevadas a cabo por numerosos ciudadanos que exigen el fin del paro y el retorno de la paz, a diferencia de las manifestaciones indígenas, aquí se da espacio para que algunas personas expongan sus puntos de vista. Luego, están los analistas políticos, que evalúan cuáles deberían ser las acciones del Gobierno, generalmente recomendando el diálogo.

### **Textos verbales**

La narrativa del paro nacional es casi una voz única. Desde ningún actor involucrado se explican las razones del paro, ni desde los manifestantes ni desde sus dirigentes. Lo que sí se hace notable, es la voz de los ciudadanos alejados a la manifestación, exponiendo sus molestias ante la movilización. Sin embargo, los textos verbales más resonantes, serán los del gobierno y los sectores productivos. Por ejemplo, en los días de cobertura, el presidente habla de que se ha detenido únicamente a la gente que genera violencia en el paro; el ministro de gobierno dice que se dialogará y aplicará la ley; otros voceros, aclaran que para proteger a la ciudadanía que no protesta, están juntando pruebas para detener a los agresores, además que regulan a mercados para evitar la especulación.

A lo largo de los 13 días de cobertura, hay intervenciones, como la del comandante de la policía, que habla de grupos delictivos y terroristas financiando e impulsando la violencia y el paro. El 13 de junio, apenas iniciando la movilización, el ministro del interior aclara que “el territorio nacional no es propiedad de comunidades indígenas que quieran imponer su voluntad”. Destacan las declaraciones del 16 de junio por parte de la ex alcaldesa de Guayaquil, advirtiendo que “los manifestantes no entrarán a destruir la ciudad”, habla de todo un sistema de rastreo para saber dónde están y se muestran las volquetas municipales con piedras, bloqueando los pasos de entrada a la ciudad, para evitar su ingreso.

Los días 21 y 22 de junio los textos verbales se volvieron más intensamente negativos hacia el paro, la narrativa hace referencia directa a la violencia que genera la gente que protesta. Un policía de la Unidad de Mantenimiento del Orden (UMO) dice: *“esta no es una marcha del pueblo, es una marcha planificada”*. El ministro de defensa, dice que *“la protesta es un intento de utilizar la violencia armada para atentar contra la democracia y las instituciones, el mando militar deja en claro que no permitirán que se rompa el orden constitucional”*; también, afirma que la protesta no ayuda a la reivindicación social y que detrás de esta,

se encuentra *“el narcotráfico y la delincuencia organizada”*. El presidente de Ecuador acusa a Leonidas Iza de querer dar un golpe de Estado y lo desconoce como interlocutor, *“lo único que buscaba era engañar a sus bases”* afirma. El 24 de junio, un vocero militar, indica que los manifestantes *“no son ciudadanos comunes, sino grupos organizados”*, además desconoce la muerte de civiles.

Los textos verbales del sector industrial y exportador, fortalecen la narrativa del gobierno. El 16 de junio los exportadores de flores, denuncian extorción por parte de los manifestantes y pérdidas de 2,7 millones en flores diarias. Se habla de cuantiosas pérdidas en el comercio internacional y, en el comercio interno, se muestra que los minoristas son los más vulnerables. El 17 se trata de promocionar la alianza público-privada, cuando se indica que el gobierno y sector privado, están coordinando corredor aéreo para mover medicinas y alimentos ante el desabastecimiento. El 23 de junio, los voceros de la Cámara de Construcción de Guayaquil, hablan por el medio directamente a Leonidas Iza y le piden que deponga sus iniciativas, indicando que los indígenas se manifiestan por la falta de empleo, pero terminan afectando al empleo.

El rol de los periodistas es notable en la instalación de los textos orales, quienes hablan directamente de actos vandálicos. Uno de sus más reconocidos presentadores, el 13 de junio, primer día de movilizaciones, ya hace afirmaciones como *“esperamos que no haya más violencia de la que nos tienen acostumbrados los movimientos indígenas”*. El 15 de junio, afirma que *“el paro indígena sigue afectando las actividades en el país”*, *“se esperan nuevas decisiones (del gobierno) para mantener la paz”*. El 17 de junio, dice que los *“hechos violentos alteran el orden público”*. El 21 de junio indica a nivel nacional que *“la violencia es injustificada y la protesta se mancha por ella”*.

Otro notable periodista, el 15 de junio habla de actos vandálicos e ironiza sobre lo *“pacífica”* de la protesta, y que los manifestantes *“reivindicaban su legítimo derecho a violentar los derechos de los demás”*. El 24 de junio, afirma que los indígenas atacan de forma sofisticada, y titula a uno de sus reportajes como *“Los heridos en la protesta”*, pero solo habla de policías heridos o del chofer de un camión quemado, el periodista indica, además, que las imágenes del paro son *“imágenes que solo se ven en la guerra de Ucrania”*, *“docenas de militares heridos por las protestas”*, pero no se habla de indígenas heridos. Se indica que indígenas atacaron buses, presionaron para que los mercados cierran y los apoyen, que tenían palos, piedras y armas blancas. Las exigencias van a los indígenas, nunca al gobierno.

### **Puesta en escena**

Los formatos cortos, son los más utilizados en la cobertura de Ecuavisa. Hay un uso frecuente de la microonda, pero son transmisiones en vivo que no se hacen desde dentro de la dinámica de protesta. Más bien se transmite desde lugares lejanos y se narran los hechos que ya ocurrieron o que están ocurriendo en sitios

alejados del lugar de transmisión, como la cobertura que se realizó en el sector de Cochasquí o Cayambe. Esto a veces se acompaña de la imagen de periodistas puestos cascos protectores y chalecos antibalas, lo que pretende reforzar la imagen del trabajo peligroso que están realizando.

Contrasta la calma en los políticos y el desastre en las calles, a los políticos se los muestra de cerca, con planos cerrados, pero las calles se muestran desde lejos, con percepciones de miedo y panorámica del caos. Las únicas escenas cercanas, son cuando ya se terminaron las movilizaciones o cuando están los militares cerca. No se narra lo que ocurre en ese momento, sino lo posterior y las consecuencias.

Si los voceros de gobierno se muestran en espacios controlados, pacíficos, tranquilos, los manifestantes forman parte de un paisaje caótico que, es transmitido desde el lado de la policía, quienes son voceros y también víctimas de la violencia de los manifestantes, aunque esta no se muestre. La otra puesta en escena, es la de la tragedia, de personas desesperadas por llegar a su trabajo, por conseguir alimentos o por movilizarse.

En general, las tomas dicen muy poco sobre la movilización y sus implicaciones, y más bien, hay un ejercicio periodístico más cuidadoso para mostrar los efectos perjudiciales de la movilización, a la que se dedican dos reportajes extensos.

## **TvMICC**

### **Sujetos e interacciones**

La “*correcta producción*” de las imágenes, desaparece aquí, la cobertura del medio consiste en mostrar lo que sucede al interior de las movilizaciones. El 13 de junio, se observan imágenes altamente fragmentadas, donde se aprecia a personas siendo atacadas por policías y militares. De entrada, los sujetos se muestran en situación de conflicto, lo que se repite frecuentemente a lo largo de los días del paro.

Más allá de eso, el principal aporte del medio, es permitir que los dirigentes indígenas hablen y expliquen sus puntos de vista y razones para la movilización. El 23 de junio, interviene el representante de la Coordinadora de Organizaciones de los Pueblos Indígenas de Quito, COIQ, Marcelo Atupaña, explicando las razones de la movilización y acompañado de manifestantes; también, una dirigente indígena, no identificada, insta al consumo de medios alternativos. Se presenta un joven de la provincia de Tungurahua, perteneciente a la Guardia Indígena, expresándose de manera serena sobre las implicaciones de la movilización. Asimismo, se destaca la intervención de un manifestante mestizo, que respalda la movilización con elocuencia.

En esta misma transmisión, aparece una dirigente indígena de la provincia de Cotopaxi, que explica en detalle las causas que motivan la movilización.

La reportera realiza un seguimiento entre diferentes personas, buscando entrevistar a los sujetos presentes, recopilando testimonios para obtener información puntual y de contexto. La tarea de recuperar otras voces diferentes a los medios privados, es el motivador fundamental de su trabajo.

El 25 de junio, por ejemplo, se muestra la interacción y hasta desacuerdos entre algunos voceros indígenas en una universidad de Quito. Se los observa en una tarima, utilizando un altavoz para dirigirse a una concentración de personas. Un líder amazónico, le exige a Leónidas Iza que no participe en el diálogo con el gobierno; otro dirigente le interpela diciendo que no es lugar para alzar la voz; se genera un intercambio verbal entre los asistentes y los líderes. A la final, Iza sobresale como líder, quien logra imponer orden.

Dos transmisiones destacan en la cobertura de este medio. El 20 de junio, la reportera sale a las calles de Latacunga a mostrar su estado, después de la represión policial del día anterior, durante su trayecto, conversa con diversos ciudadanos, pequeños comerciantes, campesinos. A todos les pregunta su opinión sobre la violencia de Estado. Se logra mostrar a una ciudadanía que se solidariza con la movilización y condena los abusos, algo que no se mira en los medios privados nacionales.

El otro es del 21 de junio, cuando la reportera expone cómo las manifestantes preparan la comida para las personas movilizadas. Se muestra a dos mujeres indígenas, quienes preparan alimentos en una olla, exponen su tristeza y dolor debido a los ataques sufridos y la muerte de compañeros en protestas anteriores. La protesta aquí, adquiere un rostro humano, los manifestantes son personas con anhelos, que sufren, que son frágiles y se cuidan mutuamente, algo que no es dado ver en las coberturas de los medios privados.

### **Textos verbales**

Los textos verbales juegan un rol importante en el ejercicio periodístico de este medio comunitario, porque hace posible que, diferentes actores sociales, no visibles en otros espacios mediáticos, puedan exponer sus criterios sobre la movilización social. De entrada, el primer día de la movilización, un reportero ya denuncia la agresión sufrida por la policía y cómo le *“confiscaron su teléfono y lo pisotearon para destruirlo”*. El 19 de junio, durante la toma de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, por parte de la policía, se muestran las consignas de grupos feministas, que cantan: *“si el pueblo no tiene paz, el gobierno... tampoco”,* o *“y tiemblan los fascistas, que toda Abya Yala va a ser feminista”*.

El 20 de junio, cuando se le consulta a la ciudadanía sobre la experiencia de las protestas y la represión policial, sobresalen declaraciones que muestran una perspectiva diferente de las movilizaciones. Una vecina indica: *“aquí estuvo fuerte, entre los policías contra los manifestantes, acabaron aquí con los gases, no se dan cuenta que a las familias de aquí también les afecta”*. Otra persona dice que la gente, casi se ahoga con los gases y que eso no se dan cuenta los policías, y

exige *“que se humanicen más, a nadie le deben tratar así, todos somos el pueblo”*. Una señora entrevistada, dice que ella también ha estado en paros, pero antes se hacían precautelando el bienestar de lado y lado, ahora hay mucho vandalismo, *“el presidente es el que nos debe proteger, ayudar y dar estabilidad, pero no se ven estas cosas”*. Una vendedora informal, dice que *“los policías vienen a provocar aquí, si ellos no vinieran, la gente no haría nada, ellos (los manifestantes) solo marchan y ya”*, la señora dice que sabe que por las protestas, ha muerto un niño de 8 años y por eso *“la gente con razón sale a protestar, salimos a protestar”*.

El 21 de junio, se puede escuchar el testimonio de las mujeres que cocinan para las personas movilizadas. Una mujer indígena, cuenta que ha preparado la comida con los suministros proporcionado por los centros de acopio, combinando los elementos que le han entregado, *“para que tengan fuerza para el combate, cuando toque”*. Expresa su dolor al observar a la gente en la protesta y se conmueve cuando afirma: *“nosotros como mujeres, sí nos duele, nosotros no podemos estar al frente, pero sí me duele de los jóvenes, que están adelante, venimos y ojalá todos regresemos juntos, así como el otro año, que no perdamos a un hermano, ojalá que todos venimos y todos regresemos a la casa, a nuestras familias”*.

La otra mujer indígena, solloza exponiendo su temor: *“gracias a dios hasta este momento no nos ha pasado nada, la memoria de lo que llevamos es de lo que ha pasado antes con el compañero Inocencio Tucumbi (manifestante indígena muerto en Quito durante las protestas de 2019), que falleció y ese recuerdo hay este momento, esa tristeza, ese dolor, pensamos que de repente vaya a pasar algo, ese es nuestro dolor”*.

El 23 de junio, se puede escuchar a voceros de la COIQ llamando a la movilización pacífica. Una dirigente, subraya que *“esta lucha abarca a varios sectores y no se limita únicamente al movimiento indígena”*. Un miembro de la guardia indígena, enfatiza que la movilización es pacífica y aclara que los objetos que portan (lanzas y escudos), son *“exclusivamente para la defensa, para mantener el orden y aplicar justicia indígena a los infiltrados”*. Las entrevistas son explicativas, abordan diversos temas, la gente expone razones y argumentos para la movilización, insistiendo en que se trata de un movimiento inclusivo, dirigido tanto a la clase media como a la trabajadora, además, se cuidan mucho de revelar los futuros movimientos de los manifestantes.

### **Puesta en escena**

El tratamiento de la imagen se aleja notablemente al realizado por los medios privados, no hay cortes ni edición. Con lo que se cuenta, es con una sola cámara que se mueve en el espacio, mostrando generalmente planos generales y haciendo acercamientos sin realizar cortes. La cámara construye una especie de plano subjetivo, en la cual los espectadores pueden acompañar la movilización,

no están mirando desde afuera, recibiendo un resumen de los hechos, sino que la cámara se integra a la protesta y escucha a la gente que está involucrada.

#### 4. Discusión

Dentro de la complejidad del ecosistema de medios nacionales, los medios comunitarios se han posicionado en el imaginario social y académico como espacios ciudadanos con la capacidad de democratizar la comunicación y presentar a nuevos actores y relatos dentro del acontecer nacional, al no estar condicionados, aparentemente, por intereses gubernamentales o empresariales en términos económicos o ideológicos. En el paro nacional de 2022, dos variantes de medios comunitarios se activaron, los de difusión tradicional, como lo es TvMICC, y los nativos digitales, que transmitían en internet.

Aunque no es interés de este artículo ahondar en el trabajo de los medios comunitarios digitales, sí podemos señalar que los medios como TvMICC, cuentan con un valor fundamental, del cual no disponen ni los medios privados, ni algunos comunitarios digitales: la vinculación con una comunidad humana y la pertenencia a un territorio.

Buena parte de la validación y distinción del discurso de los medios comunitarios, proviene de su ligación con una comunidad que los sustenta y los gestiona. A diferencia de los medios privados o públicos, cuya operación es más cercana a una empresa burocrática y estructurada, los medios comunitarios, forman parte de comunidades bien definidas, las cuales están vinculadas, además, a un territorio, a un lugar geográfico y antropológico que permite el reconocimiento, la constitución de una identidad por similitud con aquellos que comparten características y que se fortalece por dinámicas de solidaridad y cuidado (Navarro y Rodríguez, 2018).

La vinculación con una comunidad concreta, no es un tema menor. Una comunidad constituye un entramado de relaciones que facilita una constitución mutua de sujetos. Como lo indica Marcelo Martínez (2015), usando a Lévinas, la ontología de la comunidad, se basa en el principio ético de *“sujetos obligados mutuamente entre sí”*, existe una correlación, un intercambio que establece deudas y deberes entre miembros de la comunidad y, sobre todo, la comunidad se sustenta en el desprendimiento individual y la satisfacción de compartir.

Intercambio, compromiso, desprendimiento del puro interés individual, coexistencia y promesa de una mejor vida, son solo algunos de los términos que se ligan directamente a la noción de comunidad, que es, ante todo, producción de subjetividades e intersubjetividades, así como de identificaciones. El medio comunitario, encuentra en lo común de la comunidad-territorio, los elementos para construir su relato de lo ciudadano y exigir los derechos de esa ciudadanía.

Para nuestro análisis, medios como TvMICC, logran construir un relato alternativo y solvente de la protesta social, porque son capaces de recuperar las expresiones de los protagonistas, no únicamente desde el simple acto de

la exposición, sino que, al formar parte integral de la comunidad, saben qué mostrar, qué preguntar, qué matices exponer. Así, los manifestantes, no son la amenaza sin rostro ni nombre que expone Ecuavisa, sino actores políticos que más allá de reaccionar a las medidas económicas del gobierno, ponen en discusión el modelo de sociedad y con ello la constitución de lo público y la propia conformación del Estado-nación (Panchi, Soria Galvarro, Viruez Valverde, & Villacís Barahona, 2023).

Esto es algo de lo que carecen los medios privados y los medios comunitarios nativos digitales, que también tuvieron presencia en la movilización de 2022 y que se han configurado como una suerte de alternativa comunicacional, pero anulando el espacio físico que se comparte con una comunidad concreta. Esa anulación del espacio, les quita peso y sensibilidad a los medios privados e incluso a los comunitarios nativos digitales. Así, mientras TvMICC recuperaba experiencias cotidianas de la protesta y las razones para impulsarla, otros medios comunitarios digitales, se limitaban a mostrar “*la aventura*” del paro por medio de largas coberturas de las protestas en calles, pero sin mayor contexto ni recuperación de voces disidentes; y Ecuavisa realizaba coberturas a kilómetros de distancia, narrando unos hechos a los que ellos mismos no tenían acceso.

Aunque se habla de comunidades que exceden la localización geográfica y se propone considerarlas desde un sentido de pertenencia o intereses comunes (Socarrás, 2004), para nosotros, el espacio físico, sobre todo en lo que respecta a la comunicación y las formas de producción de los contenidos y la gestión de los medios de comunicación, no puede ser soslayado. El rasgo general de lo comunitario, o lo común (Cerbino, 2018), es una comunicación de proximidad y que está vinculada al espacio como generador de subjetividades, pues, como lo indica Lefebvre (2013), sin espacio, es imposible pensar en el sujeto y en la forma en cómo constituye a la sociedad y al mundo de la vida. De esta forma, espacio y comunicación, están íntimamente imbricados para pensar en lo comunitario y para dimensionar aquello que puede comprenderse como comunicación comunitaria.

TvMICC, conserva esta forma de producir imágenes y relatos desde la vinculación comunicación-espacio y, eso le otorga el sentido político a esta suerte de videoactivismo, realizado por el medio. Como lo indican Mateos y Gaona (2015), el videoactivismo se guía por ciertas coordenadas, como mostrar prácticas sociales de carácter comunitario, involucrar a actores sociales ajenos a las estructuras de poder dominantes, tener fines tácticos, ser de carácter perlocutivo y con misión de contrainformar, formar, convocar a la acción, articular la participación y construir la identidad colectiva. Todo esto, puede hacerse por medio de video participativo y comunitario, videos de periodismo ciudadano, video de testimonio, narración digital, etc. (Notley et al., 2015).

En nuestro criterio, cuando el videoactivismo se realiza desde la espontaneidad de comunicadores que desconocen la importancia de la relación comunicación-espacio y lo único que muestran es la escena violenta carente

de la voz y argumentos de las poblaciones movilizadas, esto no resuelve el posicionamiento de un discurso nuevo o, en términos de Fraser (1997) (1999), de un contradiscurso generado por un contrapúblico, más bien, se abandona el interés común por el posicionamiento individual o gremial, mostrándose como reporteros o medios comprometidos y temerarios, pero sin capacidad de ampliar los sentidos sobre la lucha social impulsada por sectores históricamente marginados (Mateos y Gaona, 2015).

TvMICC, escapa a esto, gracias a su condición auténticamente comunitaria con la que construye un relato en el que el videoactivismo le permite presentar un marco informativo resultado del procesamiento de elementos que abonan a la construcción de una interpretación de la realidad. Al contrario de los medios privados, o de ciertos medios comunitarios digitales, no considera que las imágenes “*hablan*” por sí solas, que los relatos y las contextualizaciones pueden ser mínimas, porque una comunicación diferente puede limitarse únicamente a la exposición de los hechos. No equipara información con pura exposición de los acontecimientos (Grisel El Jaber 2010), sino que más que priorizar las imágenes de la protesta social, recupera el relato y la voz que, expresan de primera mano las razones de las manifestaciones, desvirtuando así los intentos de nombrarlas como el caos.

El posicionamiento del discurso del gobierno y el ciudadano común, como víctimas de la intolerancia y la violencia, se abonó desde diferentes formatos periodísticos, diferentes fuentes, diferentes atributos, todos elementos que en conjunto, explicaban por qué las movilizaciones sociales eran dignas de rechazo.

En nuestro criterio, si el trabajo de TvMiCC logró ser distinto al de Ecuavisa o, incluso al de otros medios comunitarios digitales, no se debe a que expusieron únicamente temas distintos, sino que ofrecieron insumos que permitieron abonar a la interpretación de la realidad y la comprensión de la coyuntura, como fueron los criterios de los dirigentes y voceros, las opiniones de la ciudadanía de por qué vale la pena la movilización, las voces de las víctimas de la represión, las prácticas de cuidado de los manifestantes y sus sensibilidades.

Atendiendo a lo que indican los Rausell Köster (2002), sus productos comunicacionales sí convocaban sentimientos, pero también motivaban a comprender los acontecimientos a aquellas personas que no estaban informadas de esta dinámica política.

No estamos en condiciones de evaluar si ambos tipos de medios apuntaron a confirmar los lineamientos políticos que ya tenían sus audiencias o buscaron interesar y convencer a nuevos sectores. Lo que sí nos pareció evidente, es que cuando un medio produce su información desde el vínculo comunicación-espacio, puede aportar realmente con elementos que no solo muestren la diferencia, sino que ayuden a entenderla.

## 5. Conclusiones

En contextos de conflicto social, como el paro nacional de 2022, la prensa liberal privada, ha construido un relato de sociedad bien demarcado, en el que la ciudadanía tiene una raigambre ilustrada y occidental, que eventualmente representa una noción de democracia estandarizada al servicio de la identidad individual, una noción en que la ciudadanía es más bien un estatus, antes que una práctica política (Anchustegui Igartua, 2011) y que, desconoce las particularidades del país y de sus poblaciones.

El trabajo de los medios comunitarios, sin duda es distinto, pero lo comunitario, debería tener la capacidad de, como lo indica Mark Poster (2005), incluir la diferencia en la universalidad, poniendo en marcha un movimiento democrático opuesto a formas imperialistas y capitalistas, expuestas por la globalización, o al menos, poner en consideración la existencia de un yo histórico y situado y cómo este construye, o no, una comunidad política republicana y democrática (Anchustegui Igartua, 2011). Esto es particularmente necesario, cuando los medios de comunicación están jugando un rol fundamental de servicio informativo a la ciudadanía, en medio de la protesta social. Desde nuestra perspectiva, sostener las relaciones comunicación-espacio, ofreciendo elementos informacionales para la comprensión de la diversidad, son tareas que merecen cuidado si se quiere cumplir con este objetivo.

## Referencias

- Anchustegui Igartua, E. (2011). Derechos humanos y modelos de ciudadanía. *Límite. Revista de filosofía y psicología*, 6 (24), 9-28.
- Casetti, F., & Federico, D. C. (1999). *Análisis de la televisión: instrumentos, métodos y prácticas de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Cerbino, M. (2018). *Por una comunicación del común: medios comunitarios, proximidad y acción*. Quito: CIESPAL.
- El Jaber, G. (2010). Periodismo en tiempos digitales: de la crisis de los modelos tradicionales a los emergentes. En L. Luchessi (comp.), *Nuevos escenarios detrás de las noticias. Agendas, tecnologías y consumos* (pp. 71-92). La Crujía Ediciones.
- Fraser, N. (1997). *Iustitia interrupta. Reflexiones críticas desde la posición postsocialista*. Siglo del Hombre.
- Fraser, N. (1999). Repensando la esfera pública: Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. *Ecuador Debate* (Centro Andino de Acción Popular), (46), 139-174.
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Martínez, M. (2015). ¿Comunidad, opinión pública y medios? una propuesta inicial del estudio de sus relaciones y fracturas a propósito de los medios comunitarios. En D. Renó, M. Martínez, y C. Camapalans (ed.), *Medios y Opinión Pública* (1-20). Editorial Universidad del Rosario.

- Mateos, C., y Gaona, C. (2015). Constantes del videoactivismo en la producción audiovisual. Rastreo histórico (1917-2014) y puntualizaciones para una definición. En F. Sierra y D. Montero (eds.), *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas* (pp. 106-137). Gedisa editorial.
- Navarro, F., y Rodríguez, P. (2018). Aproximaciones conceptuales: comunicación popular, comunicación comunitaria y comunicación alternativa. *Commons Ciencias Sociales y Comunicación*, (2), 37-66.
- Notley, T., Lowenthal, A., y Gregory, S. (2015). Vídeos para el cambio social: herramientas para generar y medir el impacto social. En F. Sierra y D. Montero (eds.), *Videoactivismo y movimientos sociales. Teoría y praxis de las multitudes conectadas* (pp. 78-105). Gedisa
- Panchi, M., Soria Galvarro, H., Viruez Valverde, R., & Villacís Barahona, D. (2023). Jóvenes, democracia y persistencias políticas ante la crisis latinoamericana. Los casos de Ecuador y Bolivia. En *Estado, democracia y movimientos sociales. Persistencias y emergencias en el siglo XXI* (págs. 21-72). Buenos Aires: CLACSO.
- Poster, M. (2005). Ciudadanía, medios digitales y globalización. En D. De Moraes (coord.), *Por otra comunicación. Los media, globalización cultural y poder* (pp. 249- 266). Icaria Editorial.
- Rausell Köster, C., y Rausell Köster, P. (2002). *Democracia, información y mercado. Propuestas para democratizar el control de la realidad*. Editoria Tecnos.
- Socarrás, E. (2004): Participación, cultura y comunidad. En C. Linares, P. Moras, y B. Rivero (comp.), *La participación. Diálogo y debate en el contexto cubano* (pp. 173- 180). Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello.

